

**CONOCER EL CUERPO:
LOS PRINCIPIOS GOBERNANTES
DEL CUERPO**

La comunión del Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: 1 Co. 10:16-17; 2 Co. 13:14; Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3

Día 1

I. Necesitamos tener un conocimiento detallado y completo con respecto a la comunión del Cuerpo de Cristo (1 Co. 10:16-17):

- A. El Cuerpo de Cristo es uno solo universalmente, y la comunión del Cuerpo de Cristo es también una sola universalmente (Ef. 4:4-6):
- B. La comunión es el producto de la vida eterna y, de hecho, es el fluir de la vida eterna que está en todos los creyentes, quienes han recibido y poseen la vida divina (1 Jn. 1:3).
- C. Esta comunión es representada por el fluir del agua de vida en la Nueva Jerusalén (Ap. 22:1).
- D. Esta comunión la lleva a cabo el Espíritu en nuestro espíritu regenerado; es por eso que se le llama “la comunión del Espíritu Santo” (2 Co. 13:14) y la “comunión de [nuestro] espíritu” (Fil. 2:1).
- E. La circulación de la sangre en nuestro cuerpo físico es también un buen cuadro de la comunión, del fluir de la vida divina, que existe en el Cuerpo de Cristo (cfr. Ro. 12:4-5):
 1. Al igual que la salud de nuestro cuerpo físico depende de la circulación de nuestra sangre, así también la salud del Cuerpo de Cristo depende de la comunión del Espíritu.
 2. La comunión del Cuerpo de Cristo es simplemente la circulación, la corriente, del Espíritu.
 3. El Espíritu hoy en día es la “sangre” del Cuerpo de Cristo; si el Cuerpo de Cristo no tuviera el Espíritu, sería un cadáver (Ef. 4:4a).
 4. Cuando este Espíritu todo-inclusivo circula en el Cuerpo de Cristo, circula también la

divinidad, la humanidad, la persona de Cristo, la muerte de Cristo y la resurrección de Cristo (Fil. 1:19).

5. Invocar el nombre del Señor hace que el Espíritu circule dentro de nosotros para que disfrutemos todas las riquezas de Cristo (Ro. 10:12; Neh. 8:10).

Día 2

II. La comunión del Cuerpo de Cristo es la comunión de los apóstoles: la comunión divina que existe entre todos los creyentes y el Dios Triuno (Hch. 2:42; 1 Jn. 1:3):

- A. La comunión de los apóstoles se basa en la enseñanza de los apóstoles; la enseñanza es el elemento y la esfera de la comunión.
- B. La enseñanza consiste en dar a conocer la economía neotestamentaria de Dios en cuanto a Cristo y la iglesia; la comunión es la común participación y comunicación que existe entre los creyentes, en la común participación y comunicación que ellos tienen con Dios el Padre y con Cristo el Hijo.

Día 3

- C. Estar en la comunión de los apóstoles significa dejar a un lado nuestros intereses privados y unirnos a los apóstoles y al Dios Triuno para que se lleve a cabo el propósito de Dios.
- D. La comunión de los apóstoles es la comunión que lleva a cabo el recobro único del Señor:
 1. El Señor desea recobrar a Cristo como el todo para nosotros (1 Co. 1:9).
 2. El Señor desea recobrar la unidad del Cuerpo de Cristo (Jn. 17:11, 21-23; Ef. 4:3).
 3. El Señor desea recobrar el funcionamiento de todos los miembros del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:16; 1 Co. 14:4b, 26, 31).

Día 4

y

Día 5

III. Hoy en día se necesita la comunión entre las iglesias; esta comunión tiene como fin guardar la unidad universal del Cuerpo de Cristo (Jn. 17:11b, 20-23; Ef. 4:3-6):

- A. Los problemas que existen en las iglesias hoy en día se deben a la falta de comunión, esto es, a la falta de circulación sanguínea; esta falta de comunión da lugar a que el enemigo actúe.

- B. Si alguna parte del Cuerpo de Cristo está separada, esa parte finalmente morirá; la mejor manera de mantenerse saludable es “recibir más sangre y dar más sangre”, o sea, mantenerse en la comunión, en la circulación de la vida:
1. La circulación de la sangre dentro de nuestro cuerpo transporta el alimento a cada parte de nuestro cuerpo y también hace que nuestro cuerpo reciba un cuidado tierno; de la misma manera, la comunión del Cuerpo nos alimenta de las riquezas de Cristo y nos cuida con ternura con la presencia de Cristo como Espíritu.
 2. La circulación de la sangre dentro de nuestro cuerpo es como un río que continuamente se lleva todos los residuos que hay en nuestro ser para que éste los deseche; de la misma manera, la comunión del Cuerpo se lleva todas las cosas negativas.
- C. Las iglesias locales son muchas y están en distintas localidades; el Cuerpo de Cristo como iglesia, la única iglesia universal, se expresa por medio de las iglesias locales (Ap. 1:11).
- D. Las iglesias locales están alejadas unas de otras debido a que están en distintas localidades, pero no están divididas universalmente.
- E. Las iglesias locales deben tener comunión con todas las iglesias locales genuinas de toda la tierra, a fin de guardar la comunión universal del Cuerpo de Cristo:
1. Cualquier iglesia local que no guarde esta comunión universal del Cuerpo de Cristo, es facciosa y se constituye una secta local.
 2. Una iglesia es una que permanece en el Cuerpo; una secta es un grupo de creyentes que se dividen del Cuerpo.
- F. Toda iglesia local debe recibir a toda clase de creyentes genuinos de Cristo (Ro. 14:1-6; 15:1-7).
- G. Al creyente se le puede apartar de la comunión de una iglesia local, es decir, de la comunión del Cuerpo de Cristo, únicamente por tres razones:
1. La primera es por ser faccioso, por causar divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza de los apóstoles (Ro. 16:17; Tit. 3:10).

2. La segunda es por ser hereje, por negar que Cristo vino en carne (negar la persona de Cristo en Su humanidad y negar Su obra redentora) (2 Jn. 7-11).
3. La tercera es por cometer pecados graves y vivir en ellos, por no estar dispuestos a arrepentirse de sus pecados y apartarse de ellos (1 Co. 5:9-13; cfr. 2 Co. 2:5-11).

Alimento matutino

Ro. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos 12:4-5 muchos miembros ... así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo...

Ef. Un Cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también 4:4 llamados en una misma esperanza de vuestra vocación.

Ro. ...Pues el mismo Señor es Señor de todos y es rico 10:12 para con todos los que le invocan.

Neh. ...El gozo de Jehová es vuestra fuerza. 8:10

La comunión del Cuerpo de Cristo es muy parecida a la circulación de la sangre de nuestro cuerpo. Ya hemos sido iluminados para ver que Cristo tiene un Cuerpo y que somos miembros de Su Cuerpo, es decir, miembros de Cristo mismo. Así como nuestro cuerpo físico tiene muchos miembros, también el Cuerpo de Cristo tiene muchos miembros. Y así como el hombre tiene un solo cuerpo —éste es el principio que Dios estableció en la creación—, también Cristo tiene un solo Cuerpo. Si no entendemos lo que significa que la iglesia sea el Cuerpo de Cristo, simplemente veamos nuestro propio cuerpo. Podemos entender lo que es el Cuerpo de Cristo al conocer nuestro propio cuerpo. (*Elders' Training, Book 10: The Eldership and the God-ordained Way* (2) [Entrenamiento para ancianos, libro 10: Los ancianos y la manera ordenada por Dios (2)], pág. 114)

Lectura para hoy

La circulación de la sangre es la comunión de nuestro cuerpo. La comunión del Cuerpo de Cristo es también una especie de circulación. En nuestro cuerpo físico tenemos la circulación de la sangre, pero el Cuerpo místico de Cristo no tiene sangre. La comunión del Cuerpo de Cristo la constituye entonces, la circulación del Espíritu. El Espíritu hoy es la “sangre” del Cuerpo de Cristo. Si no hubiera sangre en nuestro cuerpo, nuestro cuerpo se secaría y moriría. De la misma manera, si el Cuerpo de Cristo no tuviera el Espíritu, sería semejante a un cadáver. Por lo tanto, la comunión del Cuerpo de Cristo es sencillamente la circulación, la corriente, del Espíritu; pero no el Espíritu Santo o el Espíritu de Dios, sino *el* Espíritu [Jn. 7:39 y nota]. En el Nuevo Testa-

mento, *el* Espíritu denota al Espíritu consumado, al Espíritu que fue consumado, compuesto y mezclado, y quien ahora se imparte a nosotros. En este Espíritu hay divinidad, es decir, la naturaleza divina de Dios, y también hay humanidad, es decir, la naturaleza humana del hombre. En El se encuentra, además, la persona de Cristo, la muerte maravillosa y todo-inclusiva de Cristo, y la poderosa resurrección y ascensión de Cristo. Todos estos elementos han sido añadidos a este Espíritu. Cuando este Espíritu circula dentro del Cuerpo de Cristo, circula también la divinidad, la humanidad, la persona de Cristo, la muerte de Cristo y la resurrección de Cristo. ¡Cuán maravilloso es esto!

La circulación de la sangre ... transporta el alimento a cada parte de nuestro cuerpo, y también hace que nuestro cuerpo reciba un cuidado tierno. En ocasiones, necesitamos un poco de ejercicio físico para mejorar la circulación de nuestro cuerpo. Esto nos ayudará a estar más saludables. Romanos 10:12 dice que siempre que invocamos el nombre del Señor, el Señor es rico para nosotros. He descubierto que cuanto más invocamos al Señor audiblemente, más se libera nuestro espíritu y más sanados y fortalecidos somos. Invocar el nombre del Señor de este modo nos ayudará a estar muy saludables, ya que invocar así equivale a hacer ejercicio. Si permanecemos callados y reclusos en nosotros mismos, seremos muy débiles. Pero si por diez minutos invocamos: “¡Oh Señor Jesús! ¡Oh Señor! ¡Oh Señor, amén, aleluya!” el Señor será rico para nosotros. Tendremos gozo y finalmente cobraremos fuerzas. El gozo del Señor será nuestra fuerza (Neh. 8:10). He aprendido el secreto de invocar el nombre del Señor. El Señor es rico para con todos los que le invocan ... Al invocar al Señor de esta manera, disfrutaremos las riquezas de Cristo, y seremos fortalecidos. Esto se debe a que invocar el nombre del Señor hace que el Espíritu circule dentro de nosotros. Este Espíritu que circula es el Espíritu compuesto, que incluye divinidad, humanidad, la persona de Cristo, la muerte de Cristo y la resurrección de Cristo. Las riquezas que se hallan en este Espíritu compuesto son inescrutables. Cuando este Espíritu circula dentro de nosotros, disfrutamos todas las riquezas de Cristo. Esta circulación es la comunión del Cuerpo de Cristo. (*Ibíd.*, págs. 114-116)

Lectura adicional: Ibid., cap. 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión 2:42 de los apóstoles...

1 Jn. Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también 1:3 bién a vosotros, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo.

La comunión del Cuerpo de Cristo es la comunión de los apóstoles: la comunión divina que existe entre todos los creyentes y el Dios Triuno. La expresión *la comunión de los apóstoles* se usa en Hechos 2:42 ... Luego, en 1 Juan 1:3 se nos dice que la comunión de los apóstoles no es meramente con nosotros, los creyentes, sino también con el Padre y con el Hijo. Aquí Juan no mencionó al Espíritu directamente, porque él estaba hablando en el Espíritu. El Espíritu ya estaba presente. La comunión de los apóstoles es la comunión del Cuerpo de Cristo, la comunión divina que existe entre todos los creyentes y el Dios Triuno.

La comunión de los apóstoles se basa en la enseñanza de los apóstoles. La comunión siempre sigue a la enseñanza. Si no hay enseñanza, la comunión no tiene elemento ni esfera. De hecho, la enseñanza es el elemento y la esfera de la comunión. Por la misericordia del Señor, actualmente en el recobro del Señor estamos bajo la enseñanza de los apóstoles y en la comunión de los apóstoles ... Debemos ver y tener el denuedo de decir que nosotros estamos en la comunión del recobro, la cual es la comunión de los apóstoles que ha sido recobrada. (*Elders' Training, Book 10: The Eldership and the God-ordained Way (2)*, págs. 116-117)

Lectura para hoy

Debemos recordar siempre que estamos en el recobro del Señor y que Su recobro es único. No existe otro recobro, así como no existe otro Cuerpo de Cristo ni otro Nuevo Testamento. La comunión de los apóstoles es la comunión de este único recobro del Señor. Cuando veamos que ocurre algo en el recobro que no sea bueno, debemos tener esta clase de comu-

nión y una actitud apropiada. ... Si algo no está bien, podemos y debemos tener comunión y orar juntos y buscar la dirección del Señor para que aquella situación mejore por el bien de todos los santos. Esta será una verdadera ayuda para todo el recobro del Señor.

No debemos tener la idea de que podemos realizar en el recobro del Señor una obra particular, conforme a nuestra manera de hacer las cosas. Tal vez seamos muy dotados y tengamos una gran capacidad para realizar lo que queremos. Pero es posible que lo que hagamos sea lo mismo que hacen las personas del mundo al llevar a cabo sus empresas. Debemos darnos cuenta de que en el recobro del Señor existe una sola obra.

Cuando vine al recobro, comprendí lo que era el recobro y que éste era uno solo. La persona de entre nosotros que llevó el recobro a China fue el hermano Watchman Nee. Si yo no hubiera tomado el camino del recobro, habría podido llevar adelante una obra en el norte de China, pero desistí de eso. Comprendí plenamente que el Señor tiene un solo Cuerpo, una sola obra, una sola Biblia, una sola revelación y una sola corriente, un solo fluir, en una sola comunión. En aquel entonces el hermano Nee estaba siendo usado por el Señor. Yo nunca intenté hablar nada distinto de lo que él enseñaba. Esto no quiere decir que yo no tuviera otras enseñanzas, pero en lo que hablaba siempre seguía lo que hablaba el hermano Nee, a fin de guardar la única comunión que hay en el único recobro del Señor. Sentía que era una gloria participar en el recobro de una manera tan subjetiva con el hermano Nee. Agradezco al Señor por tener misericordia de mí y ayudarme a escoger lo mejor ... Me doy cuenta de que a través de los años que he estado en el recobro, el Señor me ha dado lo mejor [Dt. 33:13-16]. Esto se debe a Su misericordia, que me trajo y me ha guardado en Su recobro todos estos años. Mientras seamos preservados en el camino del Señor, seremos preservados en la unidad de la única comunión. Hay un solo Señor, un solo Cuerpo, una sola Biblia, una sola revelación divina, un solo oráculo, un solo recobro, una sola comunión y una sola forma de practicar el recobro. (*Ibíd.*, págs. 117-118)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 7; *Life-study of 1 John* [Estudio-vida de 1 Juan], mensaje 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la 1:9 comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Ef. De quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado 4:16 por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1 Co. Porque podéis profetizar todos uno por uno, para 14:31 que todos aprendan y todos sean alentados.

4 ...El que profetiza, edifica a la iglesia.

El recobro del Señor consiste en recobrar tres asuntos importantes. Estos asuntos son vitales para poner en práctica la vida de iglesia, y es crucial que no pasemos por alto ninguno de ellos.

En primer lugar, el recobro del Señor consiste en recobrar la unidad de Cuerpo de Cristo. En los siglos pasados, los cristianos se dividieron incontables veces ... En 1920 el Señor levantó a Watchman Nee en China y le mostró lo que era el Cuerpo de Cristo. El puso por escrito todo lo que vio, y nosotros recibimos mucha ayuda de él. Desde entonces, muchos santos jóvenes de China se mantuvieron firmes dando testimonio de la unidad del Cuerpo. El recobro del Señor testifica que, a pesar de las diferentes razas, culturas y niveles educativos, todos los cristianos deben ser uno. No hay razón alguna para estar divididos. Esto se revela claramente en el Nuevo Testamento.

En segundo lugar, el recobro del Señor consiste en recobrar, no cierta doctrina en particular, sino a Cristo como Aquel que lo es todo para nosotros. Cristo lo es todo. El es el centro y también la circunferencia. Cristo es lo único que nos importa. En los últimos sesenta años, el Señor nos ha usado para publicar muchos libros acerca de Cristo, la iglesia y la unidad del Cuerpo de Cristo. (*Basic Principles for the Practice of the God-ordained Way* [Principios básicos para poner en práctica la manera ordenada por Dios], págs. 1-2)

Lectura para hoy

En tercer lugar, el recobro del Señor consiste en recobrar el funcionamiento normal de todos los miembros del Cuerpo de

Cristo. El Señor desea que todos los miembros de Su Cuerpo sean miembros que ejerzan su función. La práctica de casi todos los grupos cristianos se conforma al sistema del clero-laicado. El clero son todos los predicadores, pastores y ministros profesionales, quienes sirven a Dios reemplazando a los demás miembros de la iglesia. En realidad, el clero reemplaza a los miembros del Cuerpo de Cristo y, al hacerlo, espontáneamente anula la función, capacidad y utilidad de los miembros de Cristo. Esto constituye una ofensa para el Señor. El recobro del Señor tiene como meta anular tanto el clero como el laicado, y además, desarrollar los dones, funciones y capacidades de todos los miembros del Cuerpo orgánico de Cristo (Ef. 4:11-16).

La parábola de Mateo 25:14-30 nos muestra que el Señor ha distribuido talentos a cada uno de nosotros ... El hermano Nee dijo que el problema hoy no recae sobre los que tienen cinco talentos, sino sobre los que tienen un talento. El subrayó que no muchas iglesias cuentan con miembros que posean cinco talentos, pero todas ciertamente tienen muchos miembros de un talento ... Todo miembro del Cuerpo, no importa por cuánto tiempo haya sido salvo ni cuántos talentos haya recibido, debe servir. En tanto que haya sido salvo, debe participar en el servicio de la iglesia.

El hermano Nee también dijo que, según 1 Corintios 14, es necesario que todos los creyentes profeticen adecuadamente, a fin de edificar la iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo. Profetizar es la mejor manera de edificar el Cuerpo.

Todos debemos profetizar en las reuniones de la iglesia para que sean edificadas las iglesias locales, a fin de que el Cuerpo orgánico de Cristo pueda ser edificado universalmente con miras al cumplimiento de la economía neotestamentaria de Dios (1 Co. 14:1, 3-5, 12, 23a, 24, 26, 31; Ef. 4:12, 16; 3:8-10).

Debemos, por tanto, tomar la iniciativa de practicar la manera ordenada por Dios en cada iglesia local. De este modo, podremos ayudar a otros a tomar este camino. Deseamos cooperar con el Señor al guardar la unidad y al experimentar a Cristo como vida y como el todo, como un testimonio de la economía de Dios. Debemos también llevar a cabo el servicio universal en el que cada miembro desempeñe su función en cuanto a la práctica de la manera ordenada por Dios. (*Ibíd.*, págs. 2-4, 13, 14)

Lectura adicional: Ibíd.

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. ...Padre santo, guárdalos en Tu nombre, el cual me 17:11 has dado, para que sean uno, así como Nosotros.

20-23 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en Mí mediante la palabra de ellos, para que todos sean uno; como Tú, Padre, estás en Mí, y Yo en Ti, que también ellos estén en Nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste. La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean uno, así como Nosotros somos uno. Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

Nuestro problema hoy en día tiene que ver con el asunto de la comunión. Estamos en la comunión del recobro, pero ¿tenemos comunión? Por ejemplo, ¿tienen comunión los hermanos en Sacramento con los hermanos en Chicago, Cleveland o Wichita? Entre las iglesias del recobro del Señor no hay mucha comunión ... Si no estamos en comunión, podrían surgir problemas entre nosotros.

La circulación de la sangre en nuestro cuerpo físico es un buen cuadro de la comunión, del fluir de la vida divina, en el Cuerpo de Cristo. Si nuestra circulación sanguínea no es normal, esto podría provocarle muchas enfermedades a nuestro cuerpo. Una circulación sanguínea normal absorbe toda clase de gérmenes. Yo estuve en Taipei por aproximadamente cinco años, a partir de finales del año de 1984. Después de unos tres años, surgieron problemas entre las iglesias. Los problemas que existen entre las iglesias actualmente se deben a la falta de comunión, esto es, a la falta de circulación sanguínea. Esta falta de comunión dio lugar a que el enemigo actuara. (*Elders' Training, Book 10: The Eldership and the God-ordained Way (2)*, págs. 118-119)

Lectura para hoy

Estamos muy escasos de comunión inclusive con las iglesias que geográficamente están cerca de nosotros. Hay muy poca circulación. Si mi hombro no participara adecuadamente de la

circulación sanguínea de mi cuerpo, se enfermaría. Ninguna parte de mi cuerpo físico puede estar separada de las demás, ya que todas deben participar de la única circulación sanguínea. Algunos tal vez piensen que son sabios y que pueden mantenerse aislados. Pero si alguna parte del Cuerpo de Cristo se separa, esa parte finalmente morirá. La mejor manera de mantenernos sanos es “recibir más sangre y dar más sangre”, es decir, mantenernos en la comunión, en la circulación de la vida. Entonces nos salvaremos a nosotros mismos y fomentaremos la sanidad del Cuerpo. En algunos lugares no ha habido paz debido a la falta de comunión. Cuanto más comunión tengamos, más paz tendremos.

Estamos enfermos y debilitados porque permanecemos con nosotros mismos, en nosotros mismos y para nosotros mismos. Estamos enfermos porque estamos inmersos en nosotros mismos. Debemos salir de nosotros mismos teniendo comunión con las demás iglesias. Si queremos recibir ayuda, el secreto es visitar a algunos hermanos de otra localidad. Los hermanos de Texas no deberían tener tráfico entre ellos únicamente. Deberían ir a Chicago, a Cleveland y a Seattle, e ir más allá de las fronteras de Texas.

Hoy en día abundan las opiniones entre las iglesias respecto de las iglesias ... Puede ser que cada iglesia local tenga algunas opiniones acerca de otras iglesias locales. Todas estas opiniones tienen que ser desechadas. ¿Cómo podemos desecharlas? Pueden ser desechadas por medio de la circulación, la comunión. Si los residuos de nuestro cuerpo físico no fueran desechados regularmente, moriríamos. La circulación de la sangre dentro de nuestro cuerpo es como un río que continuamente se lleva todos los desechos que hay en nuestro ser para que se libre de ellos. De la misma manera, la comunión del Cuerpo se lleva todas las cosas negativas. (*Ibíd.*, págs. 119-120)

Lectura adicional: Ibíd., cap. 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el 4:3 vínculo de la paz.

Ro. 14:1 Ahora bien, recibid al débil en la fe...

15:1 Los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles...

7 Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo os recibió, para gloria de Dios.

Esta comunión tiene como fin guardar la unidad universal del Cuerpo de Cristo (Jn. 17:11b, 20-23; Ef. 4:3-6). Efesios 4:3 nos exhorta a guardar diligentemente la unidad del Espíritu. Podemos guardar esta unidad porque ya la poseemos. Ya tenemos esta unidad; por tanto, únicamente debemos guardarla. Independientemente de cuán débiles nos sintamos, todavía tenemos esta unidad. Esto se debe a que aún tenemos la circulación de la “sangre”, la circulación del Espíritu. Si no tuviéramos esta circulación, estaríamos muertos espiritualmente. Mientras tengamos vida, independientemente de cuán débiles estemos, tenemos esta unidad. Todo creyente posee esta unidad. Así pues, lo que debemos hacer es simplemente guardar esta unidad. Cuando guardamos esta unidad, estamos en la comunión única del recobro del Señor. (*Elders' Training, Book 10: The Eldership and the God-ordained Way* (2), pág. 121)

Lectura para hoy

Hay hermanos que tienen miedo que otros vengan a visitarlos. Pero lo que necesitamos hoy en día entre las iglesias es más circulación divina, más comunión. Hay aproximadamente cincuenta iglesias en California, pero no hay mucha comunión entre ellas. En esto radica nuestra deficiencia, y es por eso que estamos débiles. La circulación nos ayuda a nosotros y ayuda a los demás; ayuda a todos los que están en el Cuerpo. Necesitamos la comunión. Esta comunión es la comunión de los apóstoles, la misma que hoy en día es la comunión del recobro. La comunión que tenemos entre nosotros hoy en día es la comunión de los apóstoles, la cual ha sido recobrada.

Todas las iglesias alrededor de la tierra forman parte del único recobro del Señor. No deberían haber límites de

separación entre las iglesias. En el pasado, algunos colaboradores tuvieron el sentir de que cierta área era su territorio personal. Pero debemos ver que no es saludable ni beneficioso que alguien en el recobro del Señor establezca un territorio para su obra. La única jurisdicción que debemos tener es la jurisdicción de todo el recobro. No debemos decir: “Esta es mi iglesia. Esta es la obra de mi territorio”. Sólo tenemos una obra. Dicha obra es la obra del recobro, la cual se basa en la enseñanza de los apóstoles. El remedio para el problema de los llamados territorios y jurisdicciones entre las iglesias es la comunión. No debemos pensar que si otros vienen a visitarnos perturbarán nuestra obra. No necesitamos defender nuestra obra. Nuestra obra es la obra del Señor, que es la obra del recobro. Necesitamos la debida comunión entre todas las iglesias en todos los países, y necesitamos una visión clara en cuanto a la enseñanza de los apóstoles y a la comunión de los apóstoles.

Toda iglesia local debe recibir a toda clase de creyentes genuinos de Cristo (Ro. 14:1-6; 15:1-7). No tenemos derecho a rechazar a ningún creyente, a menos que sea faccioso. Cuando un creyente se vuelve faccioso, ya se ha dividido de la iglesia. Pero mientras que un creyente no sea faccioso, no debemos rechazarlo ... Debemos recibirlo porque Dios le ha recibido (Ro. 14:3) y porque Cristo le ha recibido (Ro. 15:7). Debemos recibir a todos los creyentes según Cristo (Ro. 15:5).

No debemos recibir a los creyentes según la dieta que tengan ni según nuestras preferencias. Nos caiga bien o mal algún creyente en particular, no tenemos otra alternativa que recibirlo ... Tenemos que darnos cuenta de que nuestro Padre lo ha engendrado y lo ha recibido. Si rechazamos a tal hermano, rechazaríamos a nuestro Padre. Por tanto, debemos recibir a todo tipo de creyentes genuinos, no según algo de nosotros mismos sino según Cristo. Debemos recibirlos porque ellos tienen a Cristo; Cristo está en ellos. Una iglesia que no recibe a toda clase de creyentes genuinos es facciosa y se constituye una secta. (*Ibid.*, págs. 119-120)

Lectura adicional: Ibid., cap. 7

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Ahora bien, os exhorto, hermanos, que os fijéis en 16:17 los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.

Tit. Al hombre que cause disensiones, después de una 3:10 y otra amonestación deséchalo.

1 Co. Pero ahora os he escrito que no os mezcléis con 5:11 ninguno que, llamándose hermano, sea fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o viva de rapiña; con el tal ni aun comáis.

Al creyente se le puede apartar de la comunión de una iglesia local, es decir, de la comunión del Cuerpo de Cristo, únicamente por tres razones. La primera razón es por ser faccioso, por causar divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza de los apóstoles (Ro. 16:17). En Romanos 14 Pablo dijo que debemos recibir a toda clase de creyentes genuinos ... (vs. 1-6). Luego, en el capítulo quince, Pablo dijo que debemos recibir a los creyentes genuinos según Cristo (vs. 5-7). En estos pasajes de la Palabra, Pablo fue muy amplio en su criterio, muy generoso, y, en cierto sentido, muy liberal. Pero al final del capítulo dieciséis Pablo dijo: “Os exhorto, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la enseñanza que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos”. Estas dos cosas —causar divisiones y causar tropiezos— han sucedido y siguen sucediendo entre nosotros. Por tanto, debemos fijarnos en los que causan divisiones y tropiezos en contra de lo que hemos aprendido de los apóstoles, y debemos apartarnos de tales personas. (*Elders' Training, Book 10: The Eldership and the God-ordained Way (2)*, págs. 123-124)

Lectura para hoy

Al disciplinar a los facciosos, debemos también seguir lo que dice Pablo en Tito 3:10: “Al hombre que cause disensiones, después de una y otra amonestación deséchalo”. Una persona que causa disensiones es facciosa y sectaria. Según lo dicho por Pablo en Romanos 16:17 y en Tito 3:10, después de una y otra amonestación, debemos rechazar a tales personas y apartarnos de ellas.

Hacer eso equivale a ponerlas en cuarentena. Poner a alguien en cuarentena no significa que lo aborrecemos. Si un miembro de la familia contrae alguna enfermedad contagiosa, el resto de la familia tendría que ponerlo en cuarentena por causa de la seguridad de toda la familia. De lo contrario, toda la familia se vería afectada. De igual manera, poner en práctica lo que dice Pablo en Romanos 16:17 y Tito 3:10 es poner en cuarentena a los miembros facciosos del Cuerpo de Cristo. Esta no es mi enseñanza; yo sólo les presento lo que dice la Palabra santa.

La segunda razón por la que a un creyente se le puede apartar de la comunión de la iglesia, es por ser hereje, por negar que Cristo vino en carne (2 Jn. 7-11). Esto implica negar la obra redentora de Cristo, la cual Cristo llevó a cabo en Su carne (Ro. 8:3; Col. 1:22) ... En 2 Juan 7-11, Juan no se estaba refiriendo a los que enseñaban cosas diferentes, sino a los que enseñaban herejías ... Si alguno de éstos viene a nosotros, no debemos recibirlo en nuestra casa, y ni siquiera saludarlo.

Hasta ahora, entre nosotros no hay nadie que enseñe herejías. Sin embargo, sí hay algunos que causan divisiones y tropiezos.

La tercera razón por la que a un creyente se le puede apartar de la comunión de una iglesia local es por cometer pecados graves y vivir en ellos, por no estar dispuesto a arrepentirse de sus pecados y apartarse de ellos (1 Co. 5:9-13). Una persona que comete pecados graves de esta manera debe ser quitada de la comunión de la iglesia. Pero una vez que se arrepienta y se aparte de sus pecados, la iglesia debe perdonarla y recibirla en la comunión de la iglesia, para que Satanás no gane ventaja sobre nosotros (2 Co. 2:5-11). (*Ibid.*, págs. 124-125)

Lectura adicional: Ibid., cap. 7

Iluminación e inspiración: _____
